

**PRODUCCIÓN PLÁSTICA:
“AL CÉSAR LO QUE ES DE TODOS”**

**LUIS GABRIEL CALDAS FANDIÑO
09072005**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE ARTES
DEPARTAMENTO DE ARTES PLÁSTICAS
POPAYÁN
2015**

RESUMEN

AL CESAR LO QUE ES DE TODOS es una investigación en video-instalación que busca reflexionar sobre un contexto socioeconómico y político que generan una cantidad de discusiones y conflictos dejando así un grupo de gente vulnerable y marginada, donde cada día la cantidad de estos aumenta. La producción plástica pretende mostrar una verdad sin presentar una cruda evidencia de lo que se vive en Colombia. Para este proyecto se ha analizado artistas colombianos que han producido obras desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, que han sido capaces de plasmar en sus obras el conflicto, violencia y los rezagos de la guerra.

Palabras clave:

Territorio, desplazado, nomadismo, problema económico-social, igualdad, violencia, despojo, conflicto.

TABLA DE CONTENIDO:

Introducción.....	4
Presentación : La tierra como fuente de todos.....	7
Violencia sin límites.....	10
Situación de vulnerabilidad y olvido del desplazado Colombiano.....	20
Beneficios fuera de nuestro alcance.....	24
Los artistas frente al conflicto en Colombia desde el territorio y la cartografía.....	27
Mi obra desarrollada dentro de unos territorios nómadas.....	
Lista de obras.....	
Conclusiones.....	40
Bibliografía.....	42

INTRODUCCIÓN:

AL CESAR LO QUE ES DE TODOS nace a partir de un interés por comprender el problema de conflicto que hay en Colombia, por una creencia utópica de querer cambiar el mundo y por una cita bíblica (Lucas 20:25; Marcos 12:17; Mateo 22:21)¹ que se cree no han respetado o ha sido tergiversada y puesto a favor de unos pocos con mayor poder.

Para lograr esta investigación se parte desde el concepto de igualdad, pero ese concepto, es tan solo una palabra a punto de alcanzarse para pocos y una utopía, para muchos. Se ha indagado sobre diferentes culturas y el sistema político de algunos países tratando de hacer una conexión de cómo se mueve el mundo en general y el porqué, para así compararlo con nuestro país y poder representar mediante las video instalaciones lo que se plantea.

Pero el concepto de igualdad solo es la punta del iceberg de un problema que se profundiza social, económica, política y psicológicamente, Cómo es por ejemplo, el interés en la tierra por parte de agentes externos (transnacionales, países extranjeros, grupos armados, Estado, entre otros) y el conflicto que esto causa, para eso se ha investigado y tomado como referencia una página de internet como es verdad abierta y al Centro Nacional de Memoria Histórica, el cual está *“adscrito al Departamento para la Prosperidad Social (DPS), que tiene como objeto principal reunir y recuperar todo el material documental, testimonios orales y por cualquier otro medio, relativos a las violaciones de que trata el artículo 147 de la Ley de víctima y restitución de tierras²”*.

Estos escriben un recuento histórico de lo que sucede y hablan de manera antropológica sobre el conflicto, para poder entender un poco acerca de la

¹ “Entonces ellos dijo, pues dad al Cesar lo que es del Cesar....”

²<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/memoria-historica>

realidad que se está viviendo en Colombia y el cómo nosotros somos uno espectadores pasivos sin voz ni voto cuando se supone que hay una democracia.

En referencia a lo estético estudiamos la parte de violencia según el libro -arte y violencia en Colombia desde 1948. - está ligado directamente al conflicto Colombia “.... *Valen las obras realizadas más que las citas ya que con frecuencia la violencia está ligada a altas consideraciones políticas y a secretas razones de estado....*”³, lo cual dirige la mirada y a preguntar cuál es el trasfondo y lo que conlleva a esto, obteniendo como respuesta **“los intereses de unos cuantos y las conveniencias que tienen al poseer el territorio”**.

En el estudio encontramos obras de Doris Salcedo una de las artistas contemporáneas del país la cual crea su obra a partir de vestigios materiales, que bien podrían ser material de apoyo para criminalística, pero que ella las transforma en obras de arte, dándoles un valor agregado poniéndolas en otro contexto, Alejandro Obregón quien es una gran influencia en la parte pictórica en el siglo XX, Beatriz González que hace parte del arte popular Colombiano, mostrando una “realidad” por medio de los medios de comunicación y por otro lado tenemos a José Alejandro Restrepo que con su propuesta audiovisual plantea la parte sacra y religiosa que llevan sus obras, en base a esto podemos ver que los artistas colombianos desarrollaron un claro interés por el conflicto.

Este es un proceso mediante el cual se quiere mostrar a través del arte un interés muy personal hacia el problema del conflicto, el proyecto se plantea por medio de video-instalaciones las cuales son cortas historias en stop motion tratando de recrear un poco el ambiente cartográfico de nuestro país, el interés de unos grupos sobre la tierra y los beneficios de la misma, las consecuencias que pagan los desfavorecidos (el campesino) y el problema que causa la extracción-producción en masa y desmedida. Con algunos elementos reales como el paisaje de fondo (sirviendo de escenografía para los videos), objetos con memoria que le

³ Gloria Zea, arte violencia en Colombia desde 1948, Norma; Bogotá, 1999, pag.11.

dan una cierta veracidad a las obras (para las proyecciones superpuestas), juguetes de plástico “industriales” y juguetes con elaboración manual (que sirven de personajes representativos).

Las obras están ligadas entre sí de alguna manera, ya sea por similitudes estéticas o de las historias pero cayendo en cuenta que cada una tiene su individualidad e interés, Representar ese conflicto planteado sutilmente a manera de juego.

PRESENTACIÓN: LA TIERRA COMO FUENTE DE TODOS

“Después de la inteligencia y de la habilidad manual que heredamos los hombres, la tierra es el recurso más valioso que posee la humanidad. Pero la tierra sola, independiente de la sociedad, lejos de todo, sin vías de comunicación, es improductiva. Lo que le da valor a la tierra y la hace producir es el trabajo del hombre”.

Hernán Echevarria⁴.

La tierra es el activo más valioso que posee el hombre, sobre ella se cultiva, se desarrolla la ganadería y la agricultura, también se extraen productos muy apetecidos por el sistema económico vigente y que sirven de materias primas para el transporte o el comercio, como por ejemplo el petróleo, el oro, el carbón y minerales de gran valor. La tierra es la fuente de materiales necesarios para la subsistencia de la especie así como proveedora de materias primas las cuales a través de los mecanismos de producción se convierten en objetos de mercado.

Por lo tanto quien ejerza control sobre la tierra fiscaliza y administra todo aquello que se produce en la superficie y por debajo de la misma. Así, las posibilidades de sostenimiento y abastecimiento que despierta la tierra dispara el interés de las personas y comunidades (principalmente indígenas y campesinas) dispuestas a

⁴ ECHEVARRIA OLÓZANA, Hernán. *Miseria y progreso*. 1ra ed. Bogotá: R Editores, 1997, p112.

trabajar para procesar los productos naturales o cultivados. El interés por la tierra, por alguna zona rica en materiales puede causar conflictos por quienes desean obtener el control sobre la zona, o bien, se puede decir de igual modo que la organización, los lazos comunitarios y el interés general puede posibilitar la superación del interés privado sobre la tierra y generar la convivencia pacífica entre las personas que la trabajan, al menos idealmente hablando.

El interés por el control de la tierra o de zonas específicas también radica en los intereses de diversos grupos (gobierno, multinacionales y grupos armados ilegales). El conflicto entre personas o comunidades por el control de una zona puede ser negociable si los actores del conflicto están dispuestos a ceder un poco a sus pretensiones. Pero cuando los intereses sobrepasan los intereses de las comunidades y también los medios de posesión llegan a ser represivos, estos intereses son generadores del conflicto armado y a su vez el fenómeno del desplazamiento forzado de cientos de campesinos hacia las ciudades donde su situación sigue siendo igual o peor a la que tenían antes de abandonar el campo.

El campesino se ve forzado a abandonar las tierras en la que ha trabajado por generaciones y subsistir en un medio ajeno y hostil como la ciudad. En cierta medida los factores externos a las decisiones voluntarias del desplazado le conllevan a que éste se desarraigue de sus tierras, de su familia y comunidad y de los lazos identitarios, llega a ser un nómada que se desplaza de pueblo en pueblo, entre las calles de las grandes ciudades, un nómada que se desplaza de trabajo (informal) en trabajo sin nada estable y seguro.

A nivel personal de una u otra forma me siento identificado con las personas que se ven obligadas a desplazarse, no soy desplazado por el conflicto pero si por situaciones en la cual no tuve la capacidad de decidir, factores ajenos y muchas veces velando por seguridad. El desarraigo se convierte en una situación impuesta

en la que vive quien se ve forzado a desplazarse por el contexto en el que le ha tocado que vivir y no por una decisión propia.

En este estudio se intenta plasmar la situación expresada para generar en el espectador una preocupación por el otro, a través de la experimentación con diversas técnicas y materiales como video instalación, la aerografía, la pintura, la intervención de espacios, de objetos con memoria, y el adobe que es la base para la construcción del “hogar” en el campo. Las obras realizadas son una recreación de relatos a partir de uno que otro verdugo, algunas víctimas del desplazamiento forzado y del conflicto armado colombiano con las que he tenido contacto a lo largo de mi vida. Los trabajos son una reflexión sobre el desplazado, su familia, su contexto económico, político, social y sobre los actos violentos que sufrieron esas víctimas; se ha tratado de recrear el trasfondo subsistente detrás de todos estos hechos de una manera anecdótica y sin ficcionar la memoria.

El arte ha mostrado desde hace algún tiempo un interés en el conflicto social, en este sentido llaman la atención las pinturas de Altamira (España), Wandjina (Kimberley-Australia Occidental) y las pinturas sobre roca de Tassili n' Ajjer (Argelia), éstos artistas contribuyen con un legado de creaciones estéticas al haber sido testigos y cronistas de una época, su época. Wassily Kandinsky hace reflexión sobre “el principio de la necesidad interior” y dice: *“Todo artista como creador, ha de expresar lo que le es propio. Todo artista, como hijo de su época, ha de expresar lo que le es propio a esa época. Todo artista, como servidor del arte, ha de expresar lo que es propio al arte en general”*⁵.

Y es por eso que en este estudio me siento en el deber como servidor del arte a señalar algo que es propio de nuestra época, el conflicto y sus repercusiones en mí y en la sociedad.

⁵KANDINSKY, Wassily. *De lo espiritual en el arte*. 5ta ed. México: Premia editora de libros, S. A., 1989, p.58.

VIOLENCIA SIN LÍMITES

Colombia es un país donde la violencia parece no tener límites, desde la llegada de los españoles en campaña de Conquista y posteriormente a la Colonia no ha cesado, los conflictos sociopolíticos se han agudizado de ese tiempo a estas instancias y la violencia es cada vez es más cruel y despiadada al internarse en el seno de la misma población, bien sea por la intolerancia vivida a diario o por que la población civil queda en el centro del conflicto entre grupos armados sean de derecha e izquierda o bandas delincuenciales.

Otro problema es que las distintas formas en cómo se expresa la violencia son olvidadas con rapidez, quizás porque la guerra interna o conflicto armado se ha articulado en la cotidianidad colombiana; la guerra, destrucción, muerte, desplazamiento forzado, crimen organizado, delincuencia común, pobreza y desapariciones forzadas, etc., son noticias de todos los días y los nuevos acontecimientos violentos hunden en el olvido a los primeros.

El colombiano promedio va adquiriendo así una cierta insensibilidad ante los problemas y conflictos de su vida socio-política y cultural y la memoria colectiva que reconocería los valores, la historia, tradición, proyectos futuros a corto y largo plazo llegan a padecer de "amnesia" en lo referente a lo social, la política e historia frente al conflicto y la violencia. Peor aún si tenemos en cuenta que esta tendencia a olvidar casi inmediatamente los hechos que son problemáticos y que no deberían darse en una sociedad en la que pulula la violencia se extiende también al sistema legal, es decir, cuando en la justicia colombiana los casos de asesinato, secuestro, extorsión, corrupción etc., se represan en las entidades administradoras de justicia y finalmente son abandonados por caducidad de los términos.

Los colombianos se han convertido en espectadores indiferentes y por ende en cómplices de las múltiples formas de violencia a las que son sometidos, especialmente los campesinos hoy. Y una de estas formas es el desplazamiento forzado; en otras épocas el desplazamiento del campesino a la ciudad se daba por que la ciudad brindaba un atractivo difícil de superar, era el espacio de las oportunidades, de emplearse en la fábrica o en distintos oficios abundantes en las grandes ciudades y así superar la difícil situación del campo desplazado a un segundo plano merced a la producción fabril de la ciudad.

El campesino o el indígena desplazado forzadamente lo hacen sin que una decisión propia lo incite, ni tampoco por que vea en la ciudad la tierra de las oportunidades como anteriormente lo hacía, se trata más bien de una necesidad cuya génesis se atribuye al conflicto armado en Colombia. La ciudad ya no llega a garantizar ningún futuro prometedor o al menos un empleo inmediato, la ciudad asegura por el contrario un mundo de *penosos* trabajos y dificultades que son preferibles ante el fuego cruzado. Soportar las penalidades de la ciudad puede ser más llevadero frente a incertidumbre de la vida en el campo que es disputado por grupos armados de derecha e izquierda así como de bandas criminales.

La necesidad es sobrevivir, y en nuestra tierra sobrevivir no es una condición a la que está expuesta el indígena idealmente como el aprovechamiento de su entorno ecológico, sino que los factores sociales tornan diferentes las condiciones de subsistencia o problematizan la idea de la misma por que imponen exteriormente una "necesidad vital", un modelo de vida, una forma de cómo el mundo ha de ser concebido. Así el desplazamiento logra aumentar en las ciudades un círculo más de pobreza a los ya existentes y quien no logra conseguir un trabajo estable se ve obligado a acudir a las entidades de ayuda social, y cuando estas que por lo general fallan, entonces la posibilidad está en el mendigar o hacer parte de la delincuencia común.

Sobrevivir en muchas regiones de Colombia implica superar el conflicto armado no mediante el diálogo sino mediante la huida de la región en disputa por actores externos, el abandono del poco patrimonio poseído, del paisaje y la comunidad que forjaron su pertenencia e identidad. En efecto, los intereses de los distintos actores (Guerrilla, Estado, BACRIM entre otros,) sobre las tierras que posee el indígena y el campesino tienen relación con el narcotráfico y el Estado por luchar contra este flagelo somete a la población al fuego cruzado. Pero también el Estado fomenta este tipo de desplazamiento al otorgar permisos y licencias a compañías legales para la explotación de un determinado territorio y éstos permisos otorgan prioridad a las compañías por sobre la dignidad del campesino.

En la obra “prosperidad para todos”, es una proyección sobre un cajón relleno de adobe, que tipifica el escombro que queda de una casa que fue arrasada sin importar el significado sentimental, psicológico o material de la familia que la habitaba. En la obra se pretende mostrar un claro ejemplo de cómo el campesino es expropiado de su territorio por la supuesta “prosperidad”, por ejemplo, haciéndonos creer que mejorarán vías o que la calidad del colombiano en general aumentará de nivel explotando cierto terreno, cuando en realidad lo que hacen es desterrar al necesitado de su única fuente de sustento otorgándole una concesión de miles de millones a un solo ente que luego se enriquece con el dinero de nuestros impuestos (porque ni siquiera es cierto que hacen las vías o las hacen sin la norma correspondiente y el resto se lo roban) sin importar la vida de alguien con tal de conseguir poder.



“Prosperidad para todos”

El reconocimiento de los problemas del país así como de su posible solución, o al menos de las tentativas de ello, radica en una actitud en la que conscientemente reconozcamos los problemas entre los que vivimos y que la crítica sea ante todo el diálogo y la capacidad de proponer mecanismos mediante los cuales superar la crisis del campo, del desplazado, de la violencia y justicia. Que la memoria histórica que olvida fácilmente el pasado se reconozca en el presente para no olvidar lo que es y ha sido, y lo que quiere ser por supuesto. De lo contrario, la sociedad colombiana no aprenderá un Ethos, es decir, una actitud y disposición, una serie de normas personales y civiles que articulen una vida pública, una vida en la vida en la que somos escuchados y escuchamos y tenemos incidencia directa en la vida política del país.

No debemos creer ante todo en una supuesta neutralidad o “buenas intenciones” del Estado en este conflicto, no sólo por la corrupción de los encargados de dirigir una institución estatal sino también porque el Estado mantiene la fidelidad hacia el sistema socio-económico en el que estamos inmersos y del cual somos dependientes, un sistema que favorece a los intereses que tienen unos cuantos

sobre la tierra y los recursos del territorio, llámense sectores gubernamentales, multinacionales o grupos armados ilegales. Así, las políticas públicas y también la adjudicación de proyectos, los permisos ambientales, etc., en realidad no tienen en cuenta el bienestar de la población y si tienen prioridad y privilegios para con las personas o entidades que disfrutaban de gran solvencia económica, por este motivo el Grupo de Memoria Histórica manifiesta:

“La seguridad en la inversión reza que a quienes hay que privilegiar son a los privilegiados, a los agroindustriales, a los adalides de los mega-proyectos (mineros, madereros, carboníferos, viales, etc.), porque son ellos los que están en condiciones de maximizar los recursos invertidos y los préstamos. Por este camino nos hemos olvidado de los campesinos y del trabajo campesino de la tierra, como una forma legítima de explotación, y de los territorios como santuarios de las comunidades indígenas y afro descendientes”⁶.

Lo que sucede en el territorio colombiano no es sólo el conflicto armado sino la indiferencia social que permite que estos actos de desplazamiento y violencia se perpetúen indefinidamente. Es necesario ser conscientes que la víctima aquí también somos nosotros, no sólo es el campesino, el campesino aporta en la producción de alimentos con dedicación y esfuerzo (de lo contrario la importación de éstos víveres arruinaría aún más la economía nacional), y en las ciudades se ve con más claridad que el fenómeno del desplazamiento aumenta las cifras en las estadísticas de pobreza y desempleo. El dolor del desplazado no tiene por qué ser una carga emocional individual, es por el contrario, algo público porque responde a un problema social.

⁶ GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. “La tierra en disputa: Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010)”. En: *¿Los campesinos y la democracia otra vez?*, Bogotá, Ediciones Semana. 2010, p. 17.

Hay muchas maneras de hacer público el problema del desplazamiento (periodismo, documentales, investigaciones sociológicas, antropológicas, históricas, psicológicas, etnográficas, etc.), pero nuestro campo es una propuesta plástica que también válida dentro de la crítica social en tanto que se expresan motivaciones, sentimientos, condiciones y situaciones vivenciales, en este caso del desplazado. La propuesta plástica se trata de obras sencillas y concretas, contando la realidad a veces con un sentido irónico-cómico como lo ven algunos, pero son mi forma de rechazo hacia estos hechos, es mi manera de mostrar mi desacuerdo con todo el sistema que crea al desplazado contemporáneo y todo un listado de injusticias que para mí son irracionales e indignantes.

No pretendo cambiar el mundo ni pretendo que la gente cambie, la artista Regina José Galindo en una entrevista expresa de manera contundente que *“Si quisiera cambiar el mundo de la política estaría en el campo equivocado, porque a través del arte eso no se logra”*⁷. Tal vez añadiría que tampoco es probable que desde allí se hagan cambios profundos en la sociedad en tanto que la política está gobernada por reglas, compromisos y relaciones que ya están determinadas por las clases dirigentes. Simplemente quiero señalar y hacer una reflexión personal mediante procesos artísticos y estéticos sobre un problema que es evidente para muchos quienes hemos presenciado cómo la violencia se convierte en una característica de la sociedad colombiana.

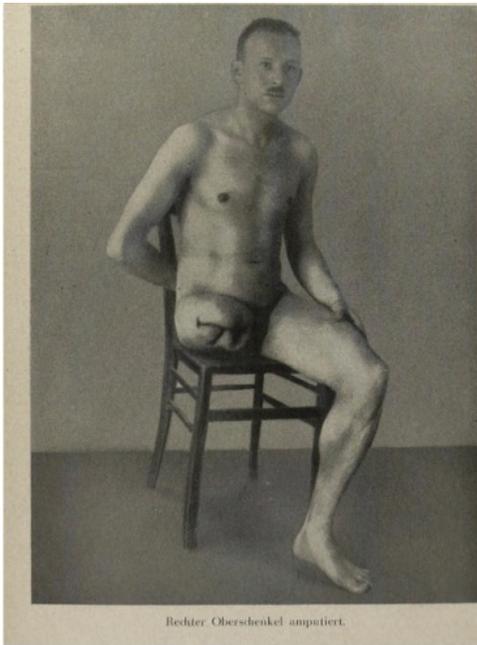
La idea de que el arte pueda cambiar en algo el mundo de la política es una cuestión compleja, porque la intención de sensibilizar, hacer tomar consciencia de la situación política o social llega a fracasar por diversos motivos, ahora puede ser porque los medios de comunicación masivos llegan a incidir más profundamente en la mentalidad de las personas que una obra artística, o bien porque los intereses de seguir fomentando el conflicto subsumen toda crítica y la ahogan. No

⁷ Flores María iris, *Regina José Galindo “El arte no cambia el mundo”*, <http://www.artishock.cl/2015/07/15/regina-jose-galindo-el-arte-no-cambia-el-mundo/>, jul - 15-2015, recuperado: jul-20-2015.

en vano -y este es un referente que hay que tener presente en la relación entre arte y sociedad- el trabajo artístico sobre la guerra de Ernst Friedrich llegó a ser silenciado por las instituciones que habían sido protagonistas en una guerra que literalmente mató y dejó mutilados a soldados y población civil.

En 1924 Ernst Friedrich publicó *KriegdemKriege*^{*}, un libro de fotos que servirían en principio como terapia de choque para despertar la conciencia acerca de las secuelas de la guerra en las personas o actores pasivos y activos de la misma; es un libro con alrededor de ciento ochenta imágenes que comienza con imágenes de soldados de juguete y concluye con fotos de cementerios militares en clara alusión en cómo se prepara al niño para la guerra y violencia atroz. En esta exposición muestra Friedrich reflejando las atrocidades de la guerra, con la esperanza que esa exposición cambiaría la manera de pensar de la gente, y por el contrario se decidió sacar el libro de circulación.

* La traducción significa "Guerra contra la guerra" en clara alusión de que la propuesta estética constituía una fuerte crítica cuya tendencia era aniquilar la tendencia bélica de las potencias mundiales de aquel entonces.



Rechter Oberschenkel amputiert.

Ernst Friedrich – Kriegdemkriege 19⁸



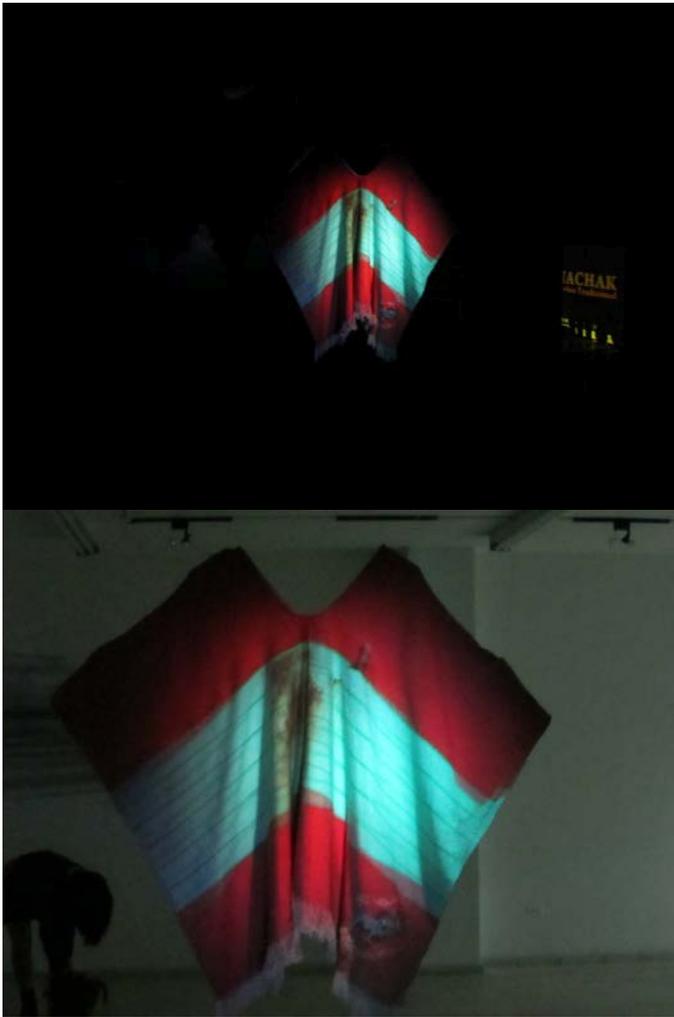
Und Gott sei Dank, daß wir noch keinen Frieden haben: ich sage es auch heute noch trotz allen Opfern . . . (Pastor D. Philipp, 1916)

Ernst Friedrich – Kriegdemkriege 8

⁸Imágenes tomadas de: [http://thecharnelhouse.orgconsultada junio de 2015.
http://thecharnelhouse.org/2014/07/10/ernst-friedrich-war-against-war-1924/#jp-carousel-21470](http://thecharnelhouse.orgconsultada_junio_de_2015.http://thecharnelhouse.org/2014/07/10/ernst-friedrich-war-against-war-1924/#jp-carousel-21470)

Friedrich en este caso fue muy optimista, creía que con la exposición de las secuelas de la guerra las personas y las entidades que la respaldan o actúan en ella terminarían por darse cuenta de los perjuicios de la guerra a largo tiempo, no sólo económicamente sino también en el campo humano, pues, ¿habrá algo más humano que el mismo cuerpo? ¿Y si este siente incompletitud, carencia, dolor prolongado y falta de natural movimiento? ¿Qué hemos de sentir si nuestro ser está incompleto? Es cierto que Friedrich tenía la esperanza de que la mentalidad bélica cambiase mediante la exposición de atrocidades de la guerra, pero la guerra y los intereses bélicos por seleccionadas regiones tienen fines bien determinados, y el dinero que se espera de la región vale para éstos intereses más que la vida animal o vegetal.

Tal vez la obra que hace mayor énfasis en mostrar de manera directa esta violencia hacia el ser humano, a criterio personal, es plasmada en "Poncho fin 1". Un video que cuenta una breve historia, la de un campesino cualquiera que es asesinado en medio de la montaña, el video se proyecta sobre un poncho manchado (soporte) que es una prenda propia y que metafóricamente es tomado como el territorio donde habita el personaje, la prenda y el territorio han sido manchados con esa violencia que propina la guerra a causa del interés por ese territorio.



"poncho fin 1"

SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD Y OLVIDO DEL DESPLAZADO COLOMBIANO

Desde el inicio de la humanidad el desplazamiento ha sido un factor determinante para la supervivencia de los individuos y la conservación de la vida. Los primeros pobladores iban de un lugar a otro en busca de alimento y mejores condiciones climáticas pero también huyendo de depredadores naturales y de grupos humanos enemigos que querían en muchos casos someterlos y hacerlos sus esclavos al hacerse con su territorio. Los nómadas no se asentaban por mucho tiempo en un territorio hasta que desarrollaron técnicas de agricultura y esto proporcionó estabilidad en relación a un determinado sector, este fenómeno primordial es esencial para la conformación de los primeros pueblos y así gestar el inicio de la sociedad en muchos lugares del mundo.

El desplazamiento que viven actualmente muchas personas en Colombia no difiere del de nuestros antepasados, la necesidad de desplazarse surge de la necesidad de conservar la vida. Hoy miles de personas salen de su lugar de origen a causa del conflicto armado interno y llegan a ciudades como Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla así como a varias de las capitales departamentales, aumentando los niveles de desempleo, pobreza y conformando barrios marginales, muchos otros sin un lugar donde vivir y obligados a la mendicidad.

La historia colombiana se ha caracterizado por la violencia, por el desplazamiento forzado constante y por los pleitos territoriales, las víctimas siempre son las comunidades campesinas, indígenas, afro-descendientes las cuales no están inmersas en el conflicto por voluntad propia pero que de una u otra manera se ven en la obligación de salir de su lugar de tranquilidad para poder encontrar medios dignos de vida. En Colombia la historia es escrita con la sangre de muchos compatriotas, es por esto que artistas como Alejandro Obregón, José Alejandro Restrepo, Doris Salcedo y Beatriz González, entre otros, se han enfrentado de

manera estética al reto de representar las experiencias y los efectos de la guerra en la sociedad colombiana en forma diversa subrayando el sufrimiento del individuo; de modo implícito utilizando símbolos o mediante la representación de aspectos políticos y sociales en sus obras.

Desde hace un poco más de cuatro décadas el fenómeno del desplazamiento forzado de miles de colombianos del campo a la ciudad se ha hecho más dinámico en muchas regiones del país. Dando como resultado la llegada diariamente de un sin número de familias campesinas, indígenas y afro descendientes que lo han dejado todo en sus lugares de origen y llegan a las ciudades huyendo de la violencia y tratando de preservar algo aún más valioso que lo material, la vida.

Sin embargo, en las ciudades se encuentran con una situación igual o peor de la que huyeron, su calidad de vida no es mejor, no cuentan con un sistema de salud, ni educación para sus hijos y terminan empleándose generalmente en un trabajo informal el cual no brinda ninguno de los derechos laborales. La lucha por la sobrevivencia sigue en las ciudades, estas son escenarios que imponen duros retos y dificultades para sostenerse en ellas. La experiencia vivida en el desplazamiento se ahonda más por las penalidades ciudadanas, la ciudad en este sentido no representa un espacio de confortabilidad sino una batalla más por la supervivencia.

Las experiencias de hombres y mujeres víctimas del conflicto armado, del desplazamiento, del abandono de las tierras o de su despojo, son distintas, pero no sólo en cuanto individuales y colectivas, sino también en las habilidades para recordar, de «hacer memoria», pues tanto su vivencia como su representación y recuerdos se inscriben de manera diferente. Como manifiesta Juan David Villa: *“La memoria es como la cartografía política de un territorio, define al ser individual y colectivo de una sociedad, puesto que es la base para la escritura de su*

*historia[...] La lucha por su monopolio no es sólo la lucha por la identidad, es también una lucha por el horizonte y el sentido [...]*⁹.

Y entonces vale la pena preguntarnos qué sentido puede adquirir la vida de una persona o una comunidad si vemos que su memoria histórica está manchada con la sangre de sus familiares, amigos y vecinos, con las amenazas de grupos armados y el olvido del Estado para con ellos. Es por este motivo que las obras presentadas por mí, tienen la intención que la memoria colectiva siga viva para que estos sucesos no se olviden. Tomo mi propuesta como dibujos cartográficos e historias que suceden en mi imaginario de juguete y color pero que se convierten en metáfora de una realidad visible-invisible. Cómo se muestra en la obra “por una hectárea”, una realidad que todos conocemos pero nos hacemos los ciegos simplemente por desinterés o por impotencia.



“Por una hectárea”

⁹ VILLA, Juan David. La memoria como territorio en disputa y fuente de poder: un camino hacia la dignificación de las víctimas y la resistencia no-violenta», en: *Recordar en conflicto: iniciativas no-oficiales de memoria en Colombia*, Bogotá, Centro Internacional para la Justicia Transicional -ICTJ-, 2009, p. 74.

BENEFICIOS FUERA DE NUESTRO ALCANCE

Es sabido que en Colombia hay buena cantidad de oro y recursos naturales que se extraen siglos atrás, por ejemplo, el indígena precolombino fue un orfebre maravilloso y las figuras y joyas que creaban dan fe de esto, incluso en la Colonia y después de la independencia el oro fue nuestro principal producto de exportación. En un país con un desarrollo técnico y tecnológico deficiente la explotación y exportación de sus recursos naturales se convierte en una necesidad para no sucumbir ante el mercado global.

Uno de los grandes intereses por el territorio colombiano está ligado muy directamente con la minería, explotación y extracción de recursos, sabemos que donde hay interés también hay un inmenso “lobo” detrás queriendo ejercer poder sobre el espacio rico en recursos. Y no se trata precisamente del Estado como la entidad con la capacidad adquisitiva y logística para extraer los recursos naturales a la vez que otorgue empleo para las comunidades locales, sino que son entidades extranjeras de carácter privado y multinacionales las cuales les interesa apoderarse de los recursos de un país que no ha sabido aprovecharlos.

Y las políticas estatales llegan a ser cómplices de las multinacionales en tanto que no tienen fuertes restricciones en las concesiones otorgadas para minimizar el impacto ambiental que en última instancia afecta a las comunidades que viven en el territorio. El impacto es ambiental y social, y la prioridad otorgada a las compañías multinacionales pasa por alto la dignidad de los campesinos, indígenas y afro descendientes, su sentido de pertenencia e identidad, y estas comunidades llegan a ser desplazadas por las compañías que asumen un territorio para la extracción de recursos pero que son apoyadas y privilegiadas por el Estado. No hay mecanismos de consulta ni participación por parte de las comunidades que

habitan los territorios que son concesionados por el Estado y las personas pertenecientes a ellas se ven en la necesidad de vender y desplazarse a otro sitio.

Algo en verdad agobiante es que hoy en día el campesino llamado pequeño minero dedicado a la minería artesanal estaría infringiendo la ley mediante su actividad porque afectaría los intereses corporativos, por lo cual, en principio debería abandonar el territorio concesionado. Así no es de extrañar que un boletín informativo en el 2011 registre que:

“La ley explicitaba que si el área solicitada se encontraba concesionada, la autoridad minera mediaría entre las partes para llegar a un acuerdo, lo que en la práctica se traduce en que el pequeño minero tiene que «vender o asociarse y en todo caso salir del territorio»¹⁰.

Esto demuestra que el Estado colombiano ha creado y modificado leyes para ceder los terrenos que les pertenecen a los campesinos a grandes multinacionales, y bajo el argumento que manifiesta que los propietarios serán aquellos que tengan la capacidad de promover el “progreso”, la población es suprimida en lo que respecta a sus derechos, a la vida digna, al trabajo e identidad. Al campesino no le queda más remedio que vender (a precios bajos) lo poco que posee y éste capital en la ciudad no alcanza a solventar sus necesidades en lo que respecta a la vivienda, la salud y educación.

El Estado al otorgar los derechos de excavación a los grandes mineros autoriza el derecho de *soberanía* en el territorio, de esta forma logran desalojar de manera legal a campesinos que se oponen a la sobreexplotación de los recursos naturales de su zona. El campesinado o pequeño minero no puede competir contra los

¹⁰ PBI Colombia. boletín informativo no18. Noviembre de 2011, “Colombia” minería en Colombia ¿a qué precio? Pag.21 http://www.pbi-colombia.org/fileadmin/user_files/groups/germany/Dateien/boletin_final.pdf , consulta: 24-07-2015.

emporios de la minería, su trabajo y medio de sustento se ve empobrecido y obsoleto y la necesidad de irse a otro sitio se impone con mayor fuerza.

Ahora bien, si la ley no alcanza a convencer de que la soberanía de la tierra es de quién tiene el poder adquisitivo y técnico para poder explotarla a gran escala, el uso de recursos violentos es la segunda opción: *“El último informe de INDEPAZ, indica que el paramilitarismo sigue siendo un agente activo en las dinámicas asociadas a los mega proyectos y en muchos de sus impactos”*¹¹. Y como los paramilitares son organizaciones al margen de la ley, entonces el Estado (para proseguir con las metáforas bíblicas) es el “Pilatos” que se lava las manos y cree despojarse de la culpabilidad de la violencia y la muerte mediante una supuesta neutralidad por omisión de las condiciones territoriales.

El Estado no rectifica sus concesiones y permite de manera indirecta que grupos armados hagan la labor de expulsar a aquellos que no se acogen a las concesiones otorgadas a pesar del ahínco con el que manifiesta luchar contra toda organización ilegal. Y desde luego, la inversión del Estado en este conflicto afecta no sólo al campesinado sino a la sociedad civil en general, el presupuesto que vienen en mayor parte de los impuestos recolectados está siendo destinado para la guerra después de pasar los filtros de corrupción y no para los sistemas de salud, educación, empleo y vivienda a la vez que incrementa la problemática social en lo que respecta al desplazamiento forzado y los niveles de pobreza en las ciudades.

¹¹ PBI Colombia. boletín informativo no18. Noviembre de 2011, *“Colombia”* minería en Colombia ¿a qué precio? Pag.17 http://www.pbi-colombia.org/fileadmin/user_files/groups/germany/Dateien/boletin_final.pdf , consulta: 24-07-2015.

En cuanto a la propuesta plástica se refiere, se decidió hacer una obra en específico para este capítulo, “polvo eres y en polvo te convertirás” es un video hecho con el interés de representar como afecta la minería de manera directa en el campesino(pequeño minero) y como cualquier decisión tomada por el Estado llega a un mismo fin [la muerte]. El video es simple y básicamente muestra en (pantalla 1) como la excavadora extrae tierra de una montaña para luego en (pantalla 2) depositar esa “tierra” formando una montaña de muñequitos de barro. Los muñequitos de barro hacen alusión a un versículo en Génesis de la biblia que se refiere a que el ser humano fue sacado de la tierra, por esta misma razón en mi propuesta uno de los materiales principales es el barro, el adobe y la tierra.



“polvo eres y en polvo te convertirás”

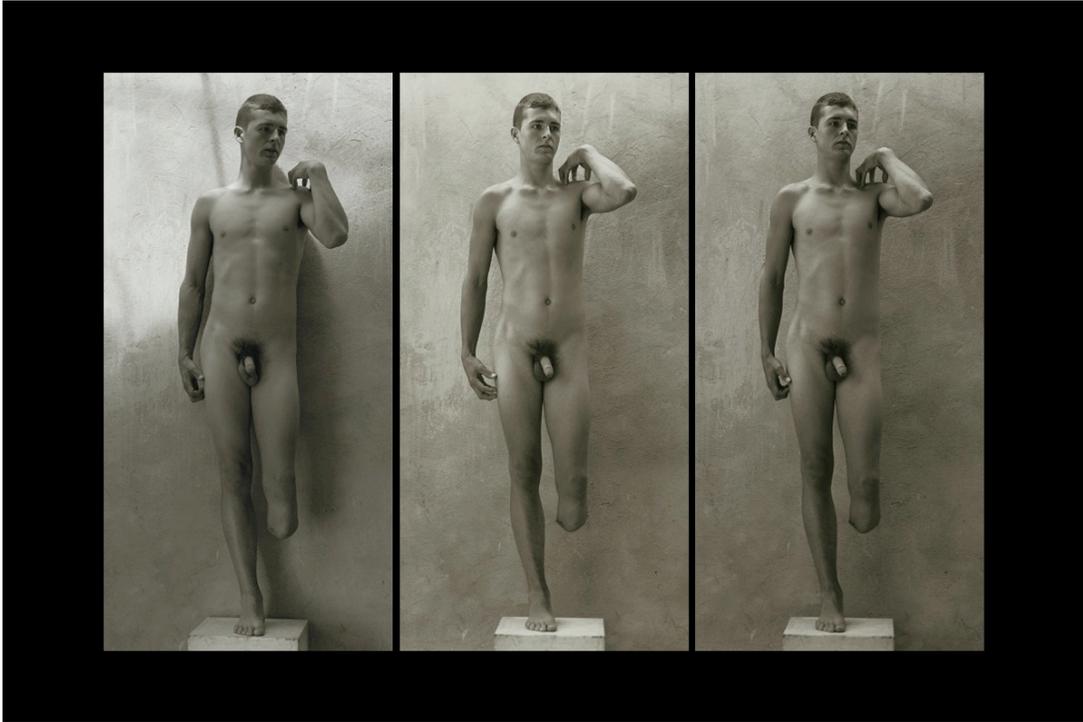
LOS ARTISTAS FRENTE AL CONFLICTO EN COLOMBIA DESDE EL TERRITORIO Y LA CARTOGRAFÍA.

Las memorias de los actos violentos en el país han sido la materia prima para muchos artistas como es el caso de una de las obras más representativas del arte colombiano, realizada en 1962 y titulada “La Violencia” por el artista Alejandro Obregón. Esta pintura muestra la muerte de una mujer embarazada que representa la impotencia de la sociedad civil en Colombia, donde los grupos indígenas, afro descendientes y campesinos han asumido en el cotidiano prácticas forzadas de destierro, el abandono de sus lugares de origen a causa de las amenazas de los grupos armados, que luego se posicionan a la fuerza y alimentan el terror de las zonas rurales. Obregón llama la atención de que en estas condiciones la prosperidad de la vida es nula, una mujer que va a dar luz muere antes de hacerlo... la vida es mutilada en las condiciones de violencia.

Uno de los referentes en el trabajo investigativo, es la producción plástica de la artista colombiana Doris Salcedo, cuya obra “no se basa en su experiencia, sino en la de un otro”. Aunque ella no es víctima directa del conflicto, el interés que tiene respecto al conflicto armado colombiano la hace partícipe; para ella el artista no es una persona creativa sino una persona que conecta historias y materiales. Es una persona con la capacidad de conectar el contenido vivencial con la forma plástica.

Por otro lado está la obra de la artista Beatriz González que habla sobre lo popular, los medios de comunicación y sobre cómo muestran éstos ciertas cosas que suceden y cómo interviene ella en estos casos, también ha dedicado gran parte de su tiempo a hablar sobre el conflicto y hace reflexiones sobre ello. La producción artística va acompañada de una reflexión sobre el tema.

Figura 1. David (2005)



Miguel Ángel rojas (2005) David fotografía¹²

A simple vista, con el nombre y juego de palabras la obra nos puede llevar al pasado y nos seduce a pensar en la gran escultura del David de miguel Ángel, con su postura clásica, cuerpo esbelto etc. Pero Sabemos que el David de Miguel Ángel rojas lo que nos quiere mostrar en sí, es otra cosa, es una realidad, el sujeto fotografiado es un soldado profesional al que le falta una pierna, el hombre ha sido mutilado víctima de una mina que le quiebra patas sembradas en nuestro campo colombiano, gracias al conflicto armado que llevamos y con un trasfondo de gran peso político.

En este momento la obra obtiene otra lectura, la belleza se mezcla con esa tragedia que causa el dolor de no tener una parte de su cuerpo, el juego de

¹²imagen tomada de: <https://www.tumblr.com/search/miguel%20angel%20rojas> consultado el 02/ de agosto /2015.

palabras y la estrategia del artista para unir esas dos partes del arte, realidad con belleza y perfección.

Figura 1.1 *Plegaria Muda* 2008/2010



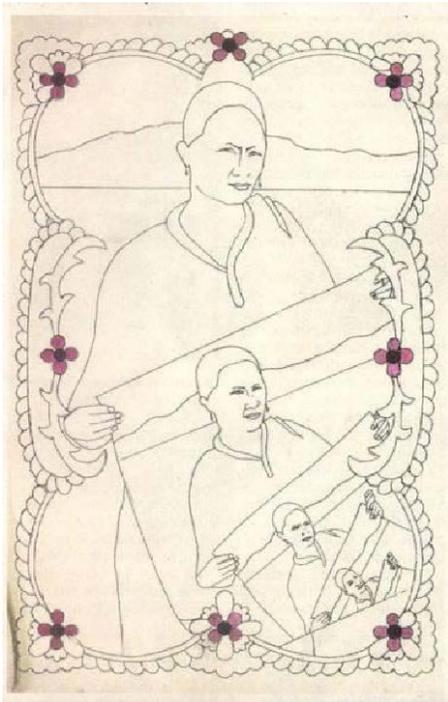
*Doris Salcedo (1958). Plegaria Muda (9 de 162 unidades), 2008-2010. Madera, concreto, acero y pasto. Medidas variables*¹³

La artista muestra la falta de naturalidad y crecimiento de las especies vegetales mediante la imposición de formas y estructuras artificiales a la vez que expresa que estas formas son de contenido limitado. Una línea en lugar de un rizoma quiere decir efectivamente el impacto sobre un territorio que en principio debería ser una producción natural y multidireccional. Pero que sin importar cuánto pase, la vida prevalece.

¹³ Imagen tomada de: arteflora.org, consultada el 19 de Enero de 2015.

<http://arteflora.org/2014/02/doris-salcedo-plegaria-muda/>

Figura 2. *Ondas de rancho grande (2008).*



*Ondas de Rancho Grande (impresión offset, 70x50 cm., 2008).*¹⁴

El estudio denominado “Ondas de rancho grande” realizado por Beatriz González. Se basaba en la representación de una foto tomada a la señora Yolanda Izquierdo días antes de su asesinato; ella era una líder campesina que representaba a 800 familias víctimas de los paramilitares, reclamó la verdad y la devolución de las tierras despojadas en Córdoba. En mayo del 2008 fue publicado en el diario “EL TIEMPO”, un dibujo sin colores para que los lectores tuvieran la posibilidad de apropiarse y pintarla como quisieran. Todo esto en el marco del proyecto Transmisiones.

¹⁴ Imagen tomada de: Colarte.com, consultado el 19 de enero de 2015.

<http://www.colarte.com/colarte/foto.asp?idfoto=253858>

Figura 2.1. *Yolanda Izquierdo.*



*Yolanda Izquierdo. Fotografía: Álvaro Sierra, EITiempo (2007)*¹⁵

Hubo una respuesta extraordinaria entre los lectores del periódico, como ondas que replicaban la imagen ilimitadamente (la pintora, firmó 400 copias en un mismo encuentro con el público). González era y no la autora de una obra a su vez que reelaborada y partía de una fotografía de periódico puesta en manos de millones de lectores quienes podían alterarla y hacerla suya.

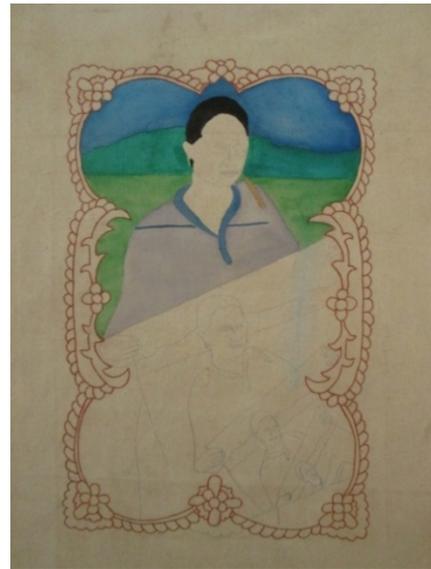
La representación de una víctima, reproducida y re significada desde la perspectiva de una artista a través de un medio estético, repetida en infinitas versiones por los lectores, tenía la intención de que los despojos territoriales y crímenes como éstos sólo tuvieran una mayor visibilidad en un país indolente, sino que no se reprodujera con el ánimo de hacer consiente el problema social.

Me atreví a hacer una apropiación de la obra de González, queriendo darle una visión propia y mostrando una versión o re significándola mediante un video reproducido dentro de una casita de adobe. La representación del cómo a la

¹⁵ Imagen tomada de: Eltiempo.com, consultado el 19 de Enero de 2015.

señora Yolanda Izquierdo se le desvanecieron todos los sueños de poder recuperar su espacio cuando es herida de muerte con seis (6) disparos en la puerta de su casa.

La propuesta es un video de la obra de Gonzales que se va pintando en stop-motion y va mostrando la imagen poco a poco, cuando la imagen está casi completa se oyelos seis disparos y la imagen se empieza a desvanecer.



“apropiación ondas de rancho grande”

Figura 2.2“Aura anónima”



El trabajo de Beatriz González realizado entre el 2008 y el 2009, se denomina “Aura anónima”. Se interesó en la noticia del asesinato de un grupo de excombatientes de grupos armados que estaban en un proceso de reinserción social mediante un proyecto de erradicación manual de cultivos ilícitos, el cual desarrollaban junto a campesinos, que también fueron asesinados, en Vistahermosa, departamento del Meta, al oriente de Colombia. Aunque al final no se supo bien si los victimarios eran grupos paramilitares o guerrilleros, la fotografía que acompañaba la noticia atrajo la mirada de González: unos hombres habían arriesgado sus vidas para encontrar y traer los cadáveres de aquellos infortunados campesinos y reinsertados.

*“Antes los cargueros transportaban gente viva”, se dijo, “en este momento nosotros estamos viendo cómo transportan cadáveres en hamacas, otras veces simplemente amarrados con cuerdas; otras, en plástico. Es muy sórdido, pero es la realidad colombiana”*¹⁶.

González hizo bocetos de esos cargueros y escogió ocho modelos para repetirlos de manera serial en casi nueve mil lápidas.

¹⁶Imagen tomada de: <http://humanoymundano.blogspot.com/2014/09/arte-bajo-el-terror-vii-la-tragedia.html> consultada el 19 de enero 2015.

MI OBRA DESARROLLADA DENTRO DE UNOS TERRITORIOS NÓMADAS

Nací en la ciudad de Popayán (Cauca) en el año 1987, pero no pasaron muchos meses desde mi nacimiento cuando mi familia emigró a San Agustín (Huila), debido al trabajo de mi padre que siempre laboró en la industria hotelera. Y así pasé la mayor parte de mi vida de ciudad en ciudad, de hotel en hotel, año tras año, sin un lugar permanente en donde “echar raíces”, sin un territorio fijo donde crear pertenencia y fuertes lazos afectivos con las personas del lugar.

Quizás puedo decir que de toda esta dinámica en mi infancia nace mi “Yo desplazado”, un desplazado no por el conflicto directamente, ni como el desplazado campesino que perdió su terreno frente a las presiones de grupos externos, tampoco como el indígena desterrado por un blanco terrateniente o como la de un afro descendiente desplazado a la fuerza de su lugar de origen para ser convertido en esclavo; mi desplazamiento obedece a las condiciones laborales de mis padres, en las cuales no tuve ni voz ni voto debido a mi edad; un desplazado condicionado a las decisiones de otro, cuya situación no es muy distinta a la de los niños que se ven obligados a abandonar sus lugares de origen junto sus familias y llegar a las ciudades a experimentar la indeterminación del día a día.

Mi propuesta plástica nace básicamente de la imposibilidad que he sentido al ver como la sociedad y el mundo se deteriora y cada día son menos los ciudadanos que podemos vivir dignamente. La falta de sensibilidad y solidaridad que existe hacia aquellos que han tenido que vivir la violencia desmedida y la indiferencia que a diario nos invade han sido una preocupación que he experimentado en los distintos desplazamientos en los que me he visto arrastrado. Soy un ser humano y

como tal creo que es necesario volver a “sentir”, ponerse en los zapatos del otro y dejar a un lado esa complicidad que se esconde bajo el silencio que guardamos.

La producción artística que he desarrollado durante mi proceso de formación ha sido bastante variada, ya que he utilizado distintas técnicas y experimentado de acuerdo a la necesidad de cada obra. Sin embargo, en mis trabajos prima la desproporción en sus elementos formales y compositivos, y subsiste un interés por los contrastes de color y la mezcla de materiales, la mayoría de los trabajos presentan una falta de orientación geográfica y una ausencia de límites territoriales puesto que me siento identificado con los Artistas-nómadas (hombres desligados a la pertenencia de territorio y límites, sin un espacio propio donde la producción se contextualiza de acuerdo al lugar y el momento en el que se encuentran).

He tomado al juguete como objeto y personaje principal para la recreación (historia en video) de los relatos recolectados en el proceso de investigación y producción plástica.

El juguete como objeto de infancia o para la infancia es transportador de ideas, de cultura, carece de ingenuidad y lleva consigo connotaciones simbólicas, políticas, históricas y hasta una carga económica. Por ejemplo tomando como referencia los juguetes utilizados para la propuesta podemos deducir que **No** es lo mismo un juguete producido en masa y con materiales procesados (soldaditos) que uno hecho a mano y de material primario (campesinos), señalo esto con el fin de encerrar en un ejemplo básico semióticamente hablando.

También he tomado la tierra, el barro y el adobe como material tratando de hacer una tipificación, primero de que venimos de ahí, que somos uno con ella y estamos destruyéndola y segundo que estamos destruyéndonos sin darnos cuenta, sin pensar en la vida del otro por intereses vanales como por ejemplo un material (papel) sin valor real “dinero”.

Las imágenes que presento a continuación muestran mi forma de sentir ese nomadismo, la reflexión planteada ante el conflicto y mi interés por mostrar una verdad visible pero apaciguada por la saturación de los medios. Finalmente haciendo alusión al juego recuerdo una frase que me dijo un amigo un día en medio de esas tertulias que solíamos realizar.

“Serenó, en el mundo de los juguetes, ellos recobran la vida a la media noche”.

LISTA DE OBRAS



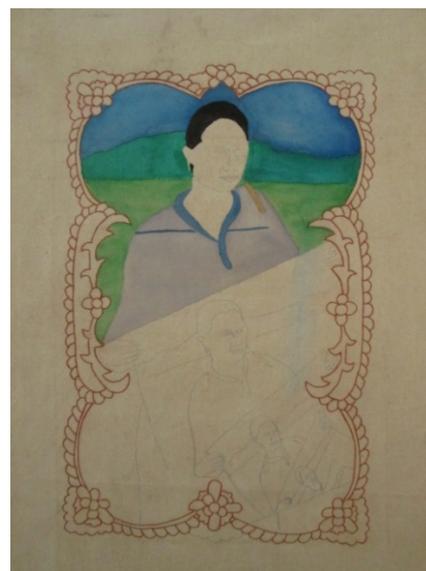
Autor: Luis Gabriel Caldas Fandiño
Título: poncho fin 1
Técnica: Proyección- Stop Motion sobre "Poncho".
Dimensiones: Variables
Duración: 01:07 segundos



Autor: Luis Gabriel Caldas Fandiño
Título: "Por una hectárea"
Técnica: Proyección- Stop Motion
Duración: 01:46segundos
Año: 2014



Autor: Luis Gabriel Caldas Fandiño
Título: polvo eres y en polvo te convertirás
Técnica: Stop Motion a dos pantallas
Duración: 29 segundos, loop
Año: 2015



Autor: Luis Gabriel Caldas Fandiño
Título: apropiación “ondas de rancho grande”
Técnica: Stop Motion
Duración: 8 minutos
Año: 2015



Autor: Luis Gabriel Caldas Fandiño

Título: "Prosperidad *para todos*"

Técnica: Proyección- Stop Motion

Duración: 01:15segundos

Año: 2014



CONCLUSIONES GENERALES.

En una sociedad violenta como lo es la sociedad colombiana en la cual el conflicto por la posesión estratégica de tierras, intereses ideológicos, económicos y políticos sin mencionar la delincuencia común gracias, en gran parte, a la falta de empleo, educación y oportunidades, es necesario que las humanidades y en especial el arte se pronuncien ante la situación que lleva al país a la obsolescencia productiva y a intensificar el conflicto armado.

Como se ha manifestado con anterioridad, el conflicto armado ha sido objeto de reflexión y producción plástica por parte de artistas tanto extranjeros como colombianos, y cobra especial interés el fenómeno del desplazamiento forzado. Y el fenómeno es bastante complejo, pues, a medida que se estudiaba el tema y se realizaban las debidas investigaciones, nos dimos cuenta que ese problema trae consigo una gran cantidad de anexos, un trasfondo político y entran en juego cantidad de intereses, los cuales no se pueden abarcar de manera completa y acabada.

También huelga decir que respecto al fenómeno del desplazamiento y la violencia no se pueden resolver todas las dudas que conlleva el problema. Por otro lado si se pudo encontrar una variedad de razones por las cuales el desplazado contemporáneo y la sociedad en general está en las condiciones actuales, como por ejemplo el interés de obtener un poder económico, ser dueños de recursos sin importar a qué precio y la falta de importancia con la que se considera la vida humana para muchos de los actores como lo expone el centro de memoria histórica y la página de internet verdadabierta.com, portal informático dedicado al problema que nos ocupa.

Los casos de desplazamiento forzado se multiplican y van desde la violencia en el campo, los enfrentamientos entre el ejército y los grupos guerrilleros, entre éstos y los paramilitares financiados por intereses privados, los capos de la droga, las compañías mineras y finalmente con la complicidad del Estado que otorga beneficios a las compañías, clases dirigentes, grandes hacendados (El caso AGROINGRESO SEGURO) y coloca al campesino en situación de vulnerabilidad. Y es esa multiplicidad de casos, que aunque tienen raíces comunes, cada uno tienen una historia propia, una forma en cómo se asume la violencia en su lugar de origen y también en cómo se asume el desplazamiento y la vida en otro sitio que les es totalmente ajeno.

Todas estas historias de violencia y desplazamiento forzado son la expresión del conflicto vivido en Colombia, pero a la vez, enriquecen la posibilidad de la investigación. En efecto, la comprensión más profunda sobre el tema puede emerger cuando se conoce las regiones y las personas que han sido objeto de violencia y se han visto en la necesidad de desplazarse para salvaguardar su vida, y las historias se convierten en un motivo estético para su articulación plástica.

La intención con estos trabajos es que en parte estética se muestre una verdad cruel sin tratar de ser amarillistas o grotescos; los colores utilizados y la técnica no pretenden asombrar ni mucho menos chocar con el espectador, se deja abierto a que tome la decisión de conmoverse y sienta esa realidad con lo que se está contando, o crea que es un simple juego en los cuales puede pensar que simplemente no ha pasado nada y como escribí anteriormente, solo son muñecos.

BIBLIOGRAFIA

“Ciudad utópica”

- BALDERAS VEGA, Gonzalo, *Cristianismo, sociedad y cultura en la en la Edad Media: una visión contextual*, México: Universidad Iberoamericana Plaza y Valdés, 2008
- CAPEL SÁEZ, Horacio, *La morfología de las ciudades*, Barcelona: Ediciones del Serbal, 2002.
- GUERRERO, Arturo, *Habitantes de la memoria: Experiencias notables de apropiación social del patrimonio en América Latina*, Bogotá, Convenio Andrés Bello, 2005
- GÓMEZ, Pedro Nel, *Libro cinco: el arte en los mundos*, Universidad Nacional de Colombia, 2010
- LEOZ, Rafael, *Redes y ritmos espaciales*, México, UNAM, 1981
- PARKER, Simón, *Urbantheory and theurbanexperience: encounteringthecity*, London: Routledge, 2004.
- QUARONI, Ludovico, *La Torre de Babel*, Barcelona, Gustavo Gili, 1989
- RICALDONI, Américo, *Proyecto de decoración artística histórico-alegórica*, Ed. Moderna, 1918
- WLYHER, Ingo F, *Vincent Van Gogh: la obra completa-pintura: primera parte*, Köln ,Taschen, 1997
- ZULETA, Estanislao. *Arte y filosofía*, Medellín: Hombre Nuevo Editores, 2001 (e.1), Medellín: Editorial percepción, 1986. (e.2).

“Globalización”

- ARANGO GÓMEZ, Diego León (autor secundario), *La crítica de arte: entre el multiculturalismo y la globalización*, Medellín, La Carreta editores, Universidad de Antioquia, 2008.
- CANCINO CADENA, Arturo, *Tendencias de la inserción internacional de Suramérica: el caso de Unasur*, Universidad Central, 2011
- DODD, Philip, *El libro de las ciudades*, Barcelona, Blume, 2004,
- FAZIO VENGOA, Hugo Antonio, *¿Qué es la globalización?: contenido, explicación y representación*, Universidad de los Andes, 2011
- GUASCH, Anna María, *Arte y globalización*, Bogotá, Universidad Nacional, 2004,

MÉNDEZ GUTIÉRREZ DEL VALLE, Ricardo, *El nuevo mapa geopolítico del mundo*, Tirant lo Blanch, 2011.

“Orgánica y Biomecánica”

- MUNARI, Bruno, *Diseño y comunicación visual: Contribución a una metodología didáctica*, Barcelona: Gustavo Gili, 1985.

- MONTANER, Josep María, *Las Formas del Siglo XX*, Barcelona, Gili, 2002.

- OPARÍN, A. *El origen de la vida*, Buenos Aires: Losada, (s.a)

- SENOSIAIN AGUILAR, Javier, *BioArquitectura: En busca de un Espacio*, México, Limusa Noriega, 1998.

“Evolucionadas”

- DOBERTI, Roberto, *Espacialidades*, Buenos Aires: infinito, 2008

- INDEX BOOK, *Encuentro entre Espacio y Arte / Encuentro entre Arte y Espacio.* / Victor, Cheung, Dir. Barcelona: Indexbook, 2007.

- LOSADA LOZANO, Álvaro, *La piel del Edificio: Acabados Arquitectónicos de Superficie*, Cali, Universidad del Valle, 2008.

- MEYHOFER, Dirk, *Contemporary European architects 2*, Koln: Taschen, 1994.

- TOMAN, Rolf, *Historia de la arquitectura: De la antigüedad clásica a nuestros días*, New York: Parragón, 2009

“Referentes”

- ACOSTA LÓPEZ, María del Rosario, *Paul Klee: fragmentos de mundo*, Universidad de los Andes. Departamento de Filosofía, 2009

- RAND, Harry, *Hundertwasser*, Kóln:Taschen,1994 7594'6

“Memoria”

- GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA. *“La tierra en disputa: Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe (1960-2010)”*. En: *¿Los campesinos y la democracia otra vez?*, Bogotá, Ediciones Semana. 2010.

- KANDINSKY, Wassily. *De lo espiritual en el arte*. 5ta ed. México: Premia editora de libros, S. A., 1989.

VILLA, Juan David. La memoria como territorio en disputa y fuente de poder: un camino hacia la dignificación de las víctimas y la resistencia no-violenta», en: *Recordar en conflicto: iniciativas no-oficiales de memoria en Colombia*, Bogotá, Centro Internacional para la Justicia Transicional -ICTJ-, 2009.

Zea, Gloria, *arte violencia en Colombia desde 1948*, Norma; Bogotá, 1999.

BIBLIOGRAFÍA ANEXA DOS LIBROS:

CASTEDO, Leopoldo, *arte precolombino y colonial de la América latina*, España, Salvat editores, 1972.

RAND, Harry, *Hundertwasser*, Alemania, taschen, 1992.

WEBGRAFIA:

<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/memoria-historica>

Flores María iris, *Regina José Galindo “El arte no cambia el mundo”*, <http://www.artishock.cl/2015/07/15/regina-jose-galindo-el-arte-no-cambia-el-mundo/>, jul -15-2015, recuperado: jul-20-2015.

<http://thecharnelhouse.org>. <http://thecharnelhouse.org/2014/07/10/ernst-friedrich-war-against-war-1924/#jp-carousel-21470>consultada junio de 2015

PBI Colombia. Boletín informativo no18. Noviembre de 2011, “*Colombia*” minería en Colombia ¿a qué precio?
http://www.pbicolombia.org/fileadmin/user_files/groups/germany/Dateien/boletin_final.pdf, consulta: 24-07-2015.